

EL SEGURO

CIENCIAS, LETRAS, AGRICULTURA E INTERESES MATERIALES.



COLABORADORES

- D. Manuel Brunetto
- Adolfo Clavarana.
- Jaime Castells.
- Carmelo Gomez Garcia.
- Ernesto Gisbert.
- Joaquin Ferrer.

DIRECTOR

D. JUSTO LAFUENTE ESQUER.

ADMINISTRADOR

D. NICOLAS PASTOR Y MIRALLES.

COLABORADORES

- D. José Maria Garriga.
- José Maria Lopez.
- José Sanchez Font.
- José Maria Sarget.
- Pedro Turon.
- Federico Torres.

ADVERTENCIA.

Queda encargado interinamente de la direccion de este periódico, nuestro compañero D. José M.^a Lopez.

PARTE EDITORIAL.

A LOS TOROS.

No creas lector amable que los toros á que dedico este artículo son esos inocentes y pacíficos seres que segun el poeta,

... con paso tardío y perezoso
con gran trabajo van tejiendo un surco.

Tampoco son objeto de estos mal escritos renglones esos otros animales degradados, que olvidándose de su soberbio origen y de la civilizadora mision á que son llamados por la española gente, llevan su humillacion hasta el extremo de tirar de una carreta. Tampoco pienso ocuparme del buey Apis, ni aun siquiera del becerro de oro, y cuidado que esta ternera, la mas gustosa entre todos los animales que calzan cuernos, ha ocupado, ocupa y ocupará mientras el mundo sea el primer enemigo del alma, á cuantos para dar gusto al cuerpo serian capaces de vender la suya por un plato de lentejas. No señor; mi ánimo al de-

cir ¡A los toros! es repetir ese grito mágico capaz de electrizar hasta á las ratas. Me refiero á las ratas españolas, aunque tambien pudiera referirme á algunas, extranjeras. ¡A los toros! ¿Quién no se alegra al oír esa frase?

El corazon salta de gozo; olvidánse todas las penas (especialmente si son ajenas), se rebusca el cajon de los cuartos; se vuela y aun se le dan dos golpes por si quedó pegada alguna pringosa moneda de cobre, y si el cajon no dá nada porque nada ha recibido, no falta algun amigo inglés, del mismo Londres, que tenga la amabilidad de sacarle á uno del compromiso; porque en verdad haber toros y no ir por falta de dinero, es el mayor de los compromisos. Tomados pues los antecedentes necesarios, es decir los dineros, ya tiene V. un hombre animado y dispuesto á divertirse hasta el suicidio.

Empiezan los preludios, y no hay duda que los preludios son magníficos. ¡Qué animacion! ¡Qué gentío! Carruajes que van y carruajes que vienen. Mujeres hermosas vestidas con toda la gracia que los ángeles derramaron por un descuido en esta tierra cuando iban de paso para Francia á hacer el reparto de la sal, (desde donde data la falta que los franceses tienen de este artículo). Chiquillas capaces de dislocar á un muerto, al brillo de la vistosa lentejuela que cubre la falda grana y contrasta con el bordado pañuelo atado

á la cintura. Aquellas cabezas perfumadas por el vistoso ramo de geráneos, jazmines y diamelas; oro, plata, flores, perfumes y colores brillantes, todo aumentado por los fantásticos reflejos de un sol espléndido y confundido con el ruido de voces dulcísimas, alegres gritos, cantos cachondos y chistes macarenos. He aquí el prelude de la gran funcion. ¿Quién no vá á verla? ¿Como no gozar de este espectáculo aunque para ello sea necesario hacer los mayores sacrificios? Despues de todo, los sacrificios no son muy grandes: el que no tiene para comprar sombra, toma un asientito de sol. Pero no de sol de Enero, ni de Febrero, ni de Marzo que aun tendria pase, sino de Agosto. Sol magnífico que se derrama como un bautismo de fuego, sobre la cabeza de los que lo toman, si es que los que lo toman tienen cabeza. Afortunadamente es cuestion de un momento que empieza á las doce del dia y concluye á las seis de la tarde, poco mas ó menos. Se suda un poco, eso sí; pero no se pierde nada, porque ya se procura reparar las pérdidas con otro líquido corroborante que ayuda mucho á pasar el mal rato. ¿Y qué es todo esto en proporecion del placer que vá á gozarse?

Son las cuatro; el pueblo impaciente, acalorado y ansioso ruge como una fiera sediento de sangre, y oleadas de cabezas y de brazos silvan, gritan y se agitan enviando a

perezoso presidente, en confuso torbellino, cuantos piropos y lindezas son capaces de ocurrirseles á aquellas imaginaciones españolas.

Este es un momento supremo. Puede decirse que es un momento de libertad trascendental. El pueblo español que tiene por temperamento una tendencia irresistible á amar y respetar á sus autoridades, encuentra la ocasion mas propicia de decirles cara á cara é impunemente todo cuanto le dá la gana, y la aprovecha. El pueblo, pues, se desahoga, y por cierto que bien lo necesita. Pero silencio, los clarines y timbales acaban de lanzar al viento sus antiguas y características armonías. El público enmudece y dirige todas sus miradas á una puerta que se abre de repente para dar paso al primer héroe de la jornada. Los aficionados y revisteros toman nota de su filiacion con la misma escrupulosidad que si fueran á extender su cédula de vecindad. Corniabierto ó corniveleto, retinto, bragao, de muchas libras, divisa naranja de la ganadería de tal etc. etc. El nombre es lo de menos. Puede llamarse Cariñoso, como el que privó al Tato de una de sus piernas, ó Bonachon como el que despachó para el otro mundo al inmortal Pepete. *Le nom ne fait rien á la chose*, como dicen los franceses. En efecto; el nombre no hace la cosa, y la cosa es que el bicho tenga buenas astas y suficientes brios para abrir en canal la Giralda de Sevilla. Puesto ya el animal en suerte (vaya una suerte) ponérsele delante (no sé si por orden de antigüedad ó por otro orden) la gente llamada de á caballo, y aquí es donde empieza verdaderamente la suerte (perdónese la repetición) de vara. Este lindo é interesante juego no puede estar mas propiamente calificado, que llamándole suerte. En los preciosos y breves momentos que dura, si el picador tiene la suerte de librar el pellejo de algun engançon ó las cos-

tillas de algun choque con la madre tierra, es mas que milagro. El toro saca por suerte su correspondiente desgarró en el pescuezo. Eso sí; el público compasivo (con el toro) no quiere que sea muy largo, no el pescuezo, sino el desgarró; por supuesto para que el toro dure mas, y finalmente el caballo... ¡Oh! el caballo tiene mucha suerte, especialmente si logra salir de penas á la primera embestida. Desgraciadamente para el caballo, para la civilizaci6n y para el estómago, no sucede así, y entonces el cuadro toma un colorido encantador para los aficionados. El caballo herido en mala parte se aligera despojándose de lo que no le hace maldita la falta para marchar al otro mundo. Pero sus despojos ¡ay! sus despojos dan en ojos, y sin embargo no falta almibarado pollo ni nerviosa damisela que aparte los suyos de aquel espectáculo por no perder uno sólo de sus interesantes detalles. En efecto, la suerte no ha acabado, y tal vez quede la mejor parte. En tierra caballo y caballero (no sé si soy exacto) viene la lucha en que el toro mas ilustrado de lo que es menester, busca en el empaquetado ginete una coyuntura por donde hacerle ver su enojo, usando para ello de sus mejores argumentos. Si lo logra el cuadro es completo. La cuadrilla aturdida, olvida por un momento su obligaci6n y oficio para acordarse tal vez de la humanidad y del compañerismo. La gente de á caballo desconcertada, ó interesada en parecerlo á instancias del empresario de caballos, huye el bulto lo mejor que puede, y entonces el público enternecido y compasivo al ver llevar el cadáver de un hombre á la enfermería, grita con toda la fuerza de sus pulmones, ¡¡¡caballos, caballos, señor presidente, caballos!!! ¡¡¡gandules, no huir el cuerpo; que para eso cobrais!!! y otras frases por el estilo. Y luego dicen que no hemos adelantado. Pero siga la funci6n que ya vuelven á so-

nar los timbales y vamos á presentiar otra suerte. Esta es de otra índole y por eso me gusta mas. Nada de caballos, ni de capas, ni de espantajos. El cuerpo franco y muchas matemáticas. Se trata de poner un par de palillos, y todo es cuestión de saber trazar un ángulo. Solo que hay que trazarlo en la plaza y con la ayuda de un toro de cinco años poco cursado en geometría. Se le cita con valor, como el que cita á un amigo para pedirle dinero. Para ello se le hacen cuatro pantomimas á cierta distancia, y se arranca derecho á él. Entonces el toro debe arrancar también, porque esa es su obligaci6n, si el ángulo ha de salir perfecto, pero si al animal se le ocurre pararse á mitad de la línea y variar la direcci6n, la suerte, es decir, la suerte del banderillero, porque el toro sin guardar las consideraciones que se merece un profesor de matemáticas, le suele meter una punta del compás por un costado y sacársela por el opuesto, con lo cual se hace subir muchos grados la amenidad y variedad del espectáculo. Si por el contrario, al toro no le gusta la ciencia de Laplace y no quiere arrancar ni fué bastante *voluntario* para repetir veinte veces la escena *del caballo y el caballero*, entonces se dá una funci6n de pirotecnia y una lección de arte de cocina. Al efecto se busca al toro, y quiera ó no quiera, se le aplican dos, tres ó cuatro pares de banderillas de fuego y ¡oh placer! el animal herido y tostado muge horriblemente expresando su dolor y pareciendo como que con sus bramidos echa en rostro á los hombres su crueldad y su salvajismo.

Pero ¿quién se mete ahora en filosofías cuando ya están sonando otra vez los variados toques del clarín para anunciar la mas interesante de todas las suertes?

En efecto, tocan á matar, y todo el mundo queda en silencio. Solo se oye de cuando en cuando los

lastimeros mugidos de la víctima, que tiene el atrevimiento de quejarse bajo el frívolo pretexto de que le han asado la carne del pescuezo para cauterizarle las heridas. Bestia importuna que no deja oír el nuevo é interesante brindis, que el diestro con el estoque y trapo en la mano izquierda y la gorra en la derecha, dirige al presidente diciendo aquello tan bonito de *por usia, por su compañía etc.* Terminada esta ceremonia, vamos á la última suerte, en la que el toro lleva la mejor parte con morir y no ver ni sufrir mas barbaridades.

Llégase á él el maestro, y presentándole el trapo encima de las mismas narices escita al animal, cansado ya de fiestas, á que haga la última en obsequio del amable é ilustrado público. Quiera ó no quiera embiste para quitar el estorbo de en medio, y entonces (sublime momento) se le mete en el cuerpo como cosa de dos ó tres palmos de acero. Si el toro tiene la suerte de morir de repente, el entusiasmo es indescriptible, y vése también de repente cubierta la plaza de objetos. Quien tira la petaca, quien el sombrero, y hay hasta quien sería capaz de tirarse de cabeza, con lo cual no creo que se perdiese mucho.

Si por el contrario, el animal herido y arrojando torrentes de sangre se sostiene aun en pié, porque la estocada mal dirigida solo le cortó alguna arteria, entonces se grita desafortadamente; se llama bárbaro al matador, y este en cumplimiento de su obligación, toma otra espada y se la mete también en el cuerpo al animal, y sinó basta le mete otra, y otra, y le está metiendo espadas si no muere hasta que el ilustrado público dice basta, que no lo dice nunca.

La última suerte sin duda es la mas humana, pero ¡ay! ¡cuanto mas digna sería de la escena privada de

un matadero que de un espectáculo público! Dale con la filosofía. ¿Quién piensa en filosofías cuando tras el primer toro viene el segundo, y así sucesivamente tiene uno seis ú ocho donde recrear su vista y dilatar su corazón? Saciado ya este (si es que este es capaz de saciarse de barbarie cuando desciende á cierto nivel) sale de la plaza aquel público sensible, no sin que haya aun quien alce el grito pidiendo un toro de gracia. De gracia debía ahorcarse á quien tal pide, seguro de que la sociedad se ahorraría algún día de mantenerlo en sus presidios, que quien tanta pasión demuestra por ver sangre, no esquivará mucho la ocasión de derramarla. Es lo mismo que debía hacerse con todos los que solicitan la plaza de verdugo: me quedaria con uno y ahorcaria á los demás. Pero volviendo á nuestro asunto decíamos, que satisfecho ya el ilustrado público se echa á la calle, y he aquí la hora de ver prácticamente lo civilizadora que es la tal funcioncita. La noche que separa las dos corridas es completa. Debía de llamarse la noche del pecado mortal. Las tabernas, las casas de juego y otras casas que no hay para que nombrar, realizan su negocio que han esperado con impaciencia un año entero. ¿Quién vá á los toros y no disfruta de las delicias de Venus ó de Baco? Y en último caso ¿quién mas timorato, no aprovecha lo que paga en la fonda procurando engullir la mas alta dosis de manjares, siquiera errando el cálculo, tenga después que gastar en purgas las ganancias que al fondista defraudó?

Así es, que el regreso es cargante, pero ¿que importa? El hastío pasa; la grasa se digiere y el vino se evapora. La naturaleza tiene reacciones misteriosas para volver al cuerpo las fuerzas perdidas, y convertir el hastío del alma en nuevas ilusiones y deseos. Para lo que la

naturaleza no tiene ningun secreto es para que vuelvan al cajon vacío los cuartos que se sacaron. Al visitarlo, después de una de estas orgias, el humor se ennegrece, y mas se ennegrece aun si la esposa severa y necesitada, poniendo cara de vinagre, dá al marido en la suya con sus despilfarros y devaneos. Entonces sinó queda otro recurso se dá otra corrida en el hogar doméstico, y un.... pero ¿quién es capaz de referir hasta donde llega ó puede llegar la acción civilizadora de las corridas de toros? Es visto que Calomarde tenía razón cuando cerraba las universidades y abría escuelas de tauromaquia. Y es que aquel bueno de D. Francisco Tadeo tenía muchísimo talento.

Adolfo Clavarana.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

EL GUISANTE.

Para satisfacer una necesidad de la producción agrícola de nuestro feraz suelo, vamos á manifestar algo sobre una clase de planta que en el país está en embrion, á pesar de ser una de las que mas impulso han de recibir en el consumo de nuestras plazas, y que hoy es una gran producción para los mercados de los grandes centros de Europa. Esta planta es el *Pisum sativum de Lineo* ó guisante, bizalto, chicharro ó pésoles, conocidos en nuestra España bajo tales nombres.

El *pisum sativum* es una planta anual que describen los autores en el género de la familia de las leguminosas *papilionaceas de la diadelfia de Lineo*: son herbáceas lampiñas, sus hojas pinadas, un peciolo comun en zarcillo en sus extremidades, y van acompañadas de tres anchas estípulas foliáceas; sus flores son particulares como casi todas las de las le-

guminosas, corola polipétala irregular, compuesta de cinco pétalos y uno superior llamado estandarte, dos laterales llamadas alas, dos inferiores, algunas veces reunidas y soldadas constituyendo la quilla. Es planta muy comun en los campos cultivados de nuestra España, pero que no se encuentra en estado silvestre: no se sabe el origen de ella ni de sus especies, si bien se cultiva en casi toda Europa y parte de Asia y Africa.

Todas las variedades conocidas; la azucarada de fruto grande, la enana de desgranar, la de ramillete y otras, son útiles al hortelano. porque en su época y sazón son objeto de alimento, tanto los frutos tiernos y secos, como las ramas y hojas para pasto. La diferencia solo debe estimarse por ser primerizas y tardías, que es lo que las hace apreciables. Habiendo algunas como las de fruto grande que se prefiere á las otras, en igualdad de circunstancias, pero todas tiernas hacen grande acompañamiento en nuestros guisos.

Como una especie de gran utilidad, debemos ocuparnos de su cultivo. siembra y fructificación, con la clase de abono, que es lo que necesita el horticultor.

Todos los terrenos son propios para el guisante y los favorece, porque permite los soleamientos y descanso para la cosecha próxima de las gramíneas que les reemplazan; son una tregua para ocupar los campos para su ulterior destino. Sin embargo, los que se dedican á esta producción, deben elegir, si les es posible, terrenos arcillosos, calizos ó arenos-arcillosos, preparándolos como para los demás cultivos. Se eligen las semillas de la clase que convengan para adelantarlos ó retrasarlos á la estación que se han de recoger, y se hace la siembra á puñados, á surcos, dejando dos ó tres vacíos, ó á caballones, con separación ó regadera, pues de todas

las maneras producen: luego segun van creciendo se les escarda, arrancando las yerbas que les perjudican, procurando rodrigarlos ó ponerles trozos de caña ó de madera, no solo para que les sirvan de apoyo, agarrándose los zarcillos, como para evitar que el tiempo los revuelva y los destruya, pues es uno de los agentes que mas perjuicio les causan.

El gran interés del agricultor está fijado en las épocas de la siembra, para combinar la época de la producción que se desee. Esta planta vejeta y fructifica en todos los meses del año si la temperatura lo permite. En el clima templado de nuestro litoral, y especialmente en aquellos puntos en que no hay frios intensos y hielos, y el riego es abundante, y que en general el termómetro no baja á 0. no se resiente la vejetación, y la fructificación y crecimiento no se alteran. Si la siembra se hace en Junio Julio, ó en Octubre ó Noviembre, ya se pueden comer, y con una temperatura benigna no continúa la producción en los meses de invierno para continuar en la primavera y demás meses. Cuidando de hacer la siembra cada quince días ó cada mes, la fructificación viene en el mismo intervalo en las fechas marcadas, y de ahí que el hortelano tenga siempre cosecha para el consumo. Deben prepararse los lotes en terreno para la siembra mensual, y de este modo no falta en las épocas dadas esta rica legumbre. Si en vez de las plantaciones en pequeño que se hacen hoy se hiciera en mayor escala, no faltaria nunca el guisante en nuestras plazas, y los cultivadores sacarían buenos precios de este fruto. Haya estímulo en nuestros agricultores que con algun cuidado en la elección de semillas, en la siembra mensual y en las escardas, binajes y rodrigado, verá satisfechos sus afanes.

SECCION LITERARIA

Mision del tiempo.

Pasa como flor de almendro
la rosada juventud,
llegando la senectud,
de los años triste engendro;

Y la gracia y la hermosura
huyen con paso agitado,
cual reiámpago azulado
que en los espacios fulgura.

Si hoy como sol estival
brillan los ojos ¡oh antojos!
mañana son nuestros ojos
un enturbiado raudal;

Labios donde amor habita,
como abeja en un clavel,
el tiempo torna cruel
en azucena marchita;

Y la tersura que alfombra
la frente en los verdes años,
el tiempo y los desengaños
la empañan con negra sombra;

Que para nuestra tristeza
tiene el tiempo esta mision:
*Borrar de la Creacion
la encantadora belleza.*

Carmelo Gomez.

PALO.

Salud....y á la mar pelillos.
Ahi vá lector bien sencilla
esta en forma de letrilla—
receta contra los pillos.
No hay que andar-se con razones
ni aguantar explicaciones;
al que se presente malo,
palo.

Muchacha que sin conciencia
pone tu amor en un potro
y que te deje por otro
á la luna de Valencia;
aunque lllore días y días
mas que el mismo Jeremias,
¿hizo el mal? Pues fuerte el galo,
y palo.

Pollo que llega á creer
que es lindo y de ello hace gala

y se arregla y se acicala lo mismo que una mujer; antes que el tal *para mientes*; en la risa de las gentes sin sermón, ni varapalo,

palo.

A la vieja solterona que por pollear en brasas corre por calles y plazas exhibiendo su persona, llevando entre sus hechizos hasta los dientes postizos, no hay que dejarle intervalo,

palo.

Y al que de perfidia lleno encubierto en su falsía vé á pesar de su miopía la paja en el ojo ageno, sin ver en su loco orgullo la viga que ciega el suyo con mucho mimo y regalo

palo.

Y palo, en fin, al que intente oponerse á mi receta, cuando probada y completa su virtud, pura, excelente, vá por los vientos llevada exclamando; nada, nada, al que se presente malo,

palo y palo.

A. G.

INSTRUCCION PUBLICA

LAS ESCUELAS NOCTURNAS.

Nadie se atreverá hoy á negar que la educación y la instrucción de los pueblos es la prenda mas segura de su bienestar y de su felicidad. Esta observacion toma á nuestros ojos el carácter de un axioma cuando tenemos ocasion de estudiar de cerca el modo de ser de esa clase humilde y desdichada llamada con tanta razon la clase de los miserables y de los desheredados. La miseria de esos infelices que vemos cada dia yacer en su desdicha con la mas estúpida indiferencia, es mas bien una miseria moral que material, y procede muy principalmente de la ignorancia; de esa lepra del alma que consume y esteriliza las aptitudes, las facultades

y las fuerzas de generaciones enteras, que han pasado sin dejar sobre la tierra mas que la huella de sus lágrimas ó de sus crímenes.

No ha faltado, sin embargo, algun apologista de la célebre política de pan y toros que haya sostenido la conveniencia de dejar al pueblo en su ignorancia, á fin que fuera menos infeliz, desconociendo los grados de su propia infelicidad.

Nosotros que no somos de esta opinion, abogamos y abogaremos siempre en favor del progreso, intelectual de la clase pobre, como condicion la mas indispensable para contribuir á su desarrollo moral y á su bienestar material.

Es indudable que uno de los mejores medios que se ofrecen para ayudar á realizar el pensamiento es el establecimiento de escuelas nocturnas.

En este pais agrícola, lo mismo que en los pais industriales, el hijo del pueblo apenas llega á tener fuerzas suficientes para utilizarlas en el trabajo físico, abandona por completo la escuela, donde con dificultad habia aprendido á leer mal, y escribir peor.

Por lo general, la mayor parte olvidan pronto estos ligeros elementos de cultura.

La constante gimnasia de la materia que necesariamente ejercen por razon de su oficio rudo y mecánico y la ninguna gimnasia del espíritu, hace desarrollar unas facultades á espensas de otras, de tal modo, que bien pronto llega el cuerpo á adquirir su máximo de desarrollo á costa del embrutecimiento de las facultades del alma.

Cual sea el resultado de esta falta de ilustracion lo dice bien claro la estadística criminal. Tanto es cierto todo esto, que la administracion quiere castigar á los padres que no obligan á sus hijos á acudir á los establecimientos de enseñanza gratuita, pero la administracion que no ayuda al padre de numerosa familia en el difícil cargo de mantenerla, no puede menos de tolerar las faltas que se cometan en este sentido, por los que en su miseria y falta de recursos se ven

en la necesidad de utilizar el trabajo de sus hijos mas pequeños.

Todos estos inconvenientes los remedia el establecimiento de escuelas nocturnas, que ademas reunen ventajas preciosas que la práctica constante haria cada dia mas, apreciables á los ojos de la sociedad.

Es indudable que si la niñez por su docilidad tiene gran aptitud para recibir la educación moral por la buena direccion de los instintos, en orden á la instruccion, no es la edad mas á propósito para adquirir conocimientos. Es cierto que la memoria alcanza en los niños su máximo de desarrollo, pero eso mismo indica la depresion de sus demás facultades intelectuales, que solo llegan á su apogeo en la edad viril.

Estos sencillos principios demuestran los excelentes frutos que puede dar la instruccion primaria aplicada en la edad adulta. A los veinte y cinco, á los treinta años, los conocimientos se arraigan con solidez.

La inteligencia en su desarrollo, obra con gran felicidad poniendo en juego sus facultades, de induccion y deducción.

Las ideas adquieren toda la extension de que son susceptibles, y el hombre alcanza una instruccion positiva que le es de gran utilidad en el curso de su vida.

Nada de esto sucede en el niño, cuya instruccion solo puede servir para procurar el desarrollo de unas facultades en germen, y echar las bases de una instruccion futura.

Es pues indudable que aun en el caso de que la instruccion de los niños pobres fuese una verdad, las escuelas nocturnas de adultos siempre serian una necesidad, si nos proponiamos decididamente obtener la verdadera instruccion de la clase obrera.

En esta poblacion las escuelas nocturnas de adultos han existido y con buen éxito.

Aun hay muchos pobres obreros que conservan de ellas un grato recuerdo.

Digan lo que quieran, el pueblo tiene un gran instinto y aprecia en lo que vale todo lo que tiende á su

bienestar y su felicidad. Recordamos como dato curioso y como prueba de lo que acabamos de decir, que á la última escuela nocturna que se abrió en esta ciudad acudían asiduamente, entre otros muchos, once alumnos vecinos del próximo lugar de Molins.

Es visto que el pueblo solo necesita que le abran el camino. Nos consta que el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha acariciado y acaricia este benéfico pensamiento. ¿Porqué no ayudarle? Llamadas están á hacerlo las varias sociedades que en distintas esferas vienen trabajando en favor del pueblo. La Union Agrícola Orcelitana, tan interesada en fomentar la cultura de la clase labradora; las varias sociedades religiosas, cuyo objeto es ejercer la caridad en todos sentidos de un modo práctico; y positivo; las muchas personas ilustradas é independientes, obligadas moralmente á poner sus talentos y su independencia, ya que no otra cosa, al servicio de sus pobres hermanos; todos podrían coadyuvar á tan filantrópico pensamiento. Con ello ganaría mucho nuestro desgraciado país, donde si no sobra el dinero, tampoco anda muy de sobra la ilustración y la cultura. No olvidemos, pues, que Dios ha señalado como obra de caridad muy meritoria el enseñar al que no sabe.

A. C.

VARIETADES

Consagrado exclusivamente nuestro Semanario á las ciencias y á asuntos de interés material, y ageno á cuanto se relacione con la política y cuestiones religiosas, con cuyas condiciones se concedió su publicación, con sentimiento nos privamos de insertar en sus columnas unos elocuentes artículos, que tenemos á la vista, debidos á la ya fecunda pluma de D. Juan Bautista Fullana Signes, natural de Jalon, (Alicante) de catorce años de edad. Refutar y combatir el materialismo es el tema de sus es-

critos, y á pesar de lo abstracto y de la aridez de la materia, ni el lenguaje ni el estilo, ni la forma, ni la solidez en los pensamientos dejan nada que desear para que sus producciones puedan compararse con las de los hombres mas célebres en las letras. Imposible parece que á tan corta edad pueda siquiera este niño haber tenido tiempo á leer las obras clásicas de los autores que cita, que á no asegurarlo personas unidas á él por lazos de parentesco, y que nos merecen absoluto crédito, dudariamos de la originalidad de sus escritos.

Los dos años de latin y Humanidades los estudió en Gandía con los P. P. Escolapios, y el último lo cursó en el Instituto de 2.^a enseñanza de Valencia, habiendo merecido en las ocho asignaturas que lleva estudiadas, siete notas de sobresaliente y una de notable, y ganado por oposición el premio de Psicología.

Que siga el niño Fullana la senda que ha emprendido, que cultive su privilegiado talento con la lectura de las obras de los grandes filósofos, y no nos cabe duda que dentro de breve tiempo ha de constituir la honra de su patria y la gloria de la literatura española.

Con el fin de que nuestros suscritores, no se vean privados de leer los discursos del niño D. Juan Bautista Fullana, á que hace referencia el párrafo anterior, estamos resueltos á solicitar la competente autorización para publicarlos en nuestro periódico; pero si entre tanto algunos de aquellos quisieran conocerlos, podemos facilitarles los manuscritos que obran en nuestro poder.

HIDROFOBIA.—En varios periódicos hemos leído el suelto que sigue:

«Un anciano alemán ha curado muchas personas y algunos animales atacados de la hidrofobia con el siguiente remedio: se bañará la herida con vinagre tibio y agua; y cuando el liquido se haya secado por sí mismo, se echará sobre ella algunas gotas

de ácido muriático, que destruirá el veneno de la saliva, y dejará al paciente fuera de todo peligro.»

Entre 5 y 6 de la tarde del Miércoles pasado, salía de la calle de Almunia, una borrica cargada de estiércol, faltando á las ordenanzas municipales, y al bando de salud pública de 7 del pasado Agosto, entre tanto, sigue la policía como siempre.

Llamamos la atención de las autoridades, sobre la poca vigilancia que de noche se observa en esta ciudad, y decimos esto, porque de vigilarse no pasarían ciertas faltas que no son dignas de una culta población.

Han salido para la capital de Francia, con el objeto de visitar la exposición, nuestros amigos D. Juan Mesples y D. Mateo Saenz.

El alumbrado público, que se hace hoy por cuenta de el Ayuntamiento, deja mucho que desear.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde sobre este asunto.

Los Sres. D. Basilio Calvet, y D. Pedro Reymundo, han obtenido premios de primera clase en la exposición celebrada últimamente en Alicante, por las muestras de sedas que dichos señores presentaron.

Damos la enhorabuena á los interesados, por tan merecida distinción.

Acaba de publicarse la estadística de los ferro-carriles de Portugal. En ese trabajo se vé que tiene en explotación las siguientes vías férreas:

Del Norte y Este 306 kilómetros; del Sudeste y Algarbe 222; del Miño hasta la raya 95, y del Duero hasta Pinhau 46.

Además en construcción:

Del Sudeste y Algarbe 245; del

Miño à la raya 56, y del Duero à Pinhau 70.

En el año de 1877, el producto bruto de cada kilómetro de ferro-carril fué el siguiente:

Del Norte y Este 21374 pesetas; Miño 14230; Duero 11683; Sud y Sudeste 7620.

El número total de pasajeros que recorrieron las mismas líneas en el año 77, fué el siguiente:

Norte y Este 94433; Miño 319815; Duero 198305; Sud y Sudeste 177404, ó sean 1.637357.

Tienen construidos de caminos ordinarios los siguientes:

Caminos reales 3431; id. de distrito 864; id. pagados por el Estado 314; idem municipales 151; id. id. ubvencionales 1552, ó sean 6314.

Faltan aun dos quintos de estension kilométrica por construir, que costarán, unos 200 millones de reales.

Segun dice un periódico, ha mandado el Papa que en los Seminarios de Roma se enseñe la Filosofía y Teología de Santo Tomás, con exclusion de toda otra; aconsejando y diciendo que verá con gusto se practique lo propio en los demás Seminarios del orbe católico.

¿Por que no dispone el Sr. Alcalde que se riegue por las tardes el paseo de la Alameda de San Sebastian?

Hacemos esta peticion en nombre de los que tienen la costumbre de frecuentar aquel delicioso sitio.

Ha salido para Valencia, con objeto de permanecer allí, una corta temporada nuestro particular amigo, y director propietario de nuestro periódico, D. Justo Lafuente y Esquer.

De un estimado colega de Madrid tomamos la siguiente tristísima noticia.

«Esta mañana se ha suicidado en Ciudad-Real una persona muy conocida en aquella capital y bien relacio-

nada en Madrid, disparándose un tiro de pistola sobre las sienas y quedando muerto à los pocos instantes. El infeliz era pagador de obras públicas, ayudante de ingenieros y se llamaba D. J. P. Se ignoran las causas que le arrastraron à semejante acto de desesperacion.»

El desgraciado suicida, era muy conocido en esta ciudad, en donde contaba con muchas simpatías de cariño y de amistad.

Enviamos à su familia nuestro mas sentido pésame.

Huyendo del terrible calor de la costa se ha trasladado el Sr. cardenal patriarca de las Indias, à los baños de Salinetas de Novella, en cuyo sitio està este siendo objeto de las mayores pruebas de cariño, respeto y consideracion.

Tambien se encuentra en aquel ameno sitio el Sr. Obispo de esta diócesis, anticipando su temporada de costumbre, y solo por estar reunido con el Sr. Cardenal, à quien le unen estrechos lazos de simpatía y amistad.

A 3131 asciende el número de españoles que han abandonado sus hogares, solamente de las provincias de Alicante, Murcia y Almería, y han emigrado à la Argelia en el solo espacio de veinte dias.

Pasan de 200 las personas que desde las dos de la tarde del 4 salieron para ver las corridas de toros que el 5 y el 6 se han verificado en Murcia; tanta animacion, tanto entusiasmo, solo es debido al carácter impresionable por demás del pueblo español, que por cuestion de toros, seria capaz de perder hasta la vida; mas vale así, que se diviertan y hasta otro año.

En Alicante se van à hacer las visitas domiciliarias por los tenientes de alcalde, con los médicos municipales y vocales de la junta de sanidad en sus respectivos distritos.

REVISTA AGRICOLA Y MERCANTIL.

Aceite.	47 à 48 rs. arroba
Vino.	7 rs. 1/2 cántar
Trigo.	17 reales barc.
Cebada	7 reales id.
Cañamo superior.	195 à 200 rs. q.
Idem corriente.	180 à 190
(Encalmados.)	
Pimiento superior	32 rs. arroba.
Idem corriente.	27 id. id.
Idem id. regular	24 25 y 26 id. id.
Idem nuevo.	34 à 36 id. id.
Idem bajo, no hay.	

CAMBIOS.

Marsella.	falta papel.
Barcelona.	1/4 beneficio.
Valencia.	par.
Madrid.	1/2 daño.
Murcia.	1/4 .
Cartagena.	1/4 .
Alicante.	par.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. P. P.=Benejuzar. Abonada su suscripcion hasta el 31 de Octubre.

Sr. D. M. C.=Lorca. Recibió el importe de su suscripcion.

Sr. D. R. G.=Torre de Pero Gil. Queda hecho el pago de un trimestre.

Sra. D.^a M. H. de C.=Barcelona. Pagada suscripcion hasta 31 Octubre.

Sr. D. P. P. B.=Madrid id. id. id.

Sr. D. J. D.=Plasencia. Recibida su atenta carta adjunta la libranza con pago de un trimestre que concluye en 31 Octubre.

Sr. D. R. C.=Bilbao. Pagada id. id. id.

ADVERTENCIA.

Rogamos por segunda vez à los Sres. que adeudan à esta Administracion el primer trimestre que concluyó en 31 Agosto, hagan efectivo el pago para la buena marcha de ella; al mismo tiempo participamos como quedó abierto desde el 1.^o de Agosto el pago del 2.^o trimestre.

SECCION DE ANUNCIOS

SE COMPRA

Papel del dos por ciento interior.	al 27	1/2	por ciento.
Cupones vencidos id. id. id.	» 94	»	»
Primeras décimas del empréstito.	» 70	»	»
Novenas id. id.	» 28	»	»
Residuos id. id.	» 28	»	»
Facturas id. id.	» 22	»	»
Recibos id. id.	» 20	»	»

Tambien se compran los cupones y carpetas de intereses é inscripciones de ayuntamientos, papel del tres por ciento, cupones del mismo, y toda clase de valores públicos,

SIXTO BALAGUER.—Hostales, 2.

LA UNION. COMPAÑIA GRAL. DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Asegura por económicas primas anuales toda clase de edificios, moviliarios, mercancías y cosechas, almacenadas y al aire libre, en las poblaciones, buertas y campos.

El representante de este distrito D. José María Martínez. Bellot, 10.

El mismo agente de la Union, compra títulos amortizables de la deuda del Clero, y toda clase de papel referente al empréstito de Guerra. á los precios de la Bolsa de Madrid.

LOS CARTAGENEROS.

Se ha recibido un gran surtido en armas de fuego las mejores fábricas de España. de tambien hay un variado y bonito surtido en juguetes alemanes.

ABELARDO TERUEL.

Calle Mayor 31.

SOMBRERERIA ORCELITANA.

Con este título, se ha abierto un establecimiento de sombreros de todas clases, pudiendo competir con los primeros de España, en novedad y baratura, en sombreros de palma, paja, castor, rejilla, hongos franceses y catalanes, como tambien, sombreros canal, solideos birretes, y gorras de todas clases.

SE HACEN COMPOSTURAS.

Calle Mayor frente á la tienda de Cañizares.

FRANCISCO ORTIZ.

Bajada del puente,
Mayor, 6.

Puntillas.
Quipures.
Tira bordada.
Entredoses bordados.
Canesús. id.
Adornos.
Flecos.
Cuellos.
Puños.
Corbatas.
Golas de seda.
Idem algodón.
Carretes de hilo y seda.
Cuellos bordados.
Medias.
Calcetines.
Elásticas.
Trenzas para ribetes.
Cintas.

Botones.
Gemelos.
Algodones de máquina.
Hilos para medias.
Trenzas francesas.
Hilos de Escocia.
Algodones ingleses.
Sedas.
Lanas.
Estambres.
Fajeros.
Agujas-ganchos.
Canas algodón.
Serpentinas.
Piquillos.
Trencillas.
Bujias y otros varios artículos.

Las personas que visiten este establecimiento encontrarán una gran ventaja en precios de los demás de esta clase.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

«EL SEGURA» SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS:—En Orihuela. Un mes, una peseta.—Un trimestre 2 pesetas 50 céntimos.—Fuera. Un trimestre, 3 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Los pagos adelantados en letra, ó giro de fácil cobro.

Redaccion y Administracion S. Agustín 9.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE «EL SEGURA».

Se admiten encargos de todas clases, relativos al arte de imprenta, con un diez por ciento mas barato que en los demás establecimientos.

Imprenta de «EL SEGURA».